



# YO

(parte 2)

## Mentira #1: Es mío

- I. Introducción
  - a. La semana pasada comenzamos una nueva serie titulada YO
  - b. Hablamos de que esta serie no sería un tan agradable ya que nos tendríamos que enfrentar con la realidad de que “Yo... no soy el centro del universo”
    - i. Todos estamos de acuerdo filosóficamente
    - ii. Cuando se trata de ponerlo en práctica vimos que si nos creemos el centro y nos gusta serlo
    - iii. Vimos como esto se reflejaba en
      1. Los bebes
      2. Las redes sociales
      3. Como nos acercamos a Dios
      4. Como nos acercamos a la Biblia
  - c. Terminamos introduciendo las tres mentiras del yo (Dan 4:30 “habló el rey y dijo: ¿No es ésta la gran Babilonia que yo edifiqué para casa real con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad?”)
    - i. Yo lo hice
    - ii. Lo hice con mi poder
    - iii. Lo hice para mi gloria
  - d. El problema es que hay algo de locura en creernos esto (Dan 4:31 “Aún estaba la palabra en la boca del rey, cuando vino una voz del cielo: A ti se te dice, rey Nabucodonosor: El reino ha sido quitado de ti;”)
  - e. Antes de entrar a las tres mentiras que vemos en estos texto tenemos que ver una cuarta mentira que está implícita en ellos... “Es mío”
- II. Todos somos culpables de esto
  - a. Yo soy el primer culpable de esto



- i. Me di cuenta cuando estaba presentando un reporte del uso de las finanzas en la iglesia
        - 1. Todo estaba perfecto
        - 2. Cada centavo estaba justificado
      - ii. Alguien me dijo “sos algo perfeccionista”... mi respuesta:
        - 1. Sí, porque no es dinero mío
        - 2. Ahora, con el mío soy algo desastroso
      - iii. Allí me di cuenta de eso en mi vida y del peligro de creérmelo
        - 1. Cuando creo que algo es mío me siento con el derecho de hacer con ello lo que yo quiero
        - 2. Cuando creo que algo es mío puedo maltratarlo sin sentirme que le debo una explicación a nadie
        - 3. Me puedo ir al otro extremo... cuando algo es mío, esta para mi servicio y de nadie más
    - b. No soy el único
      - i. Mi carro vs. un carro prestado
      - ii. Mis hijos vs. los hijos que estoy cuidando
      - iii. Mi cuerpo
- III. Dios es el dueño de todo, yo solo soy un mayordomo
  - a. Todo es de Dios
    - i. Tu dinero el mío (Hag 2:8 “Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos.”)
    - ii. Tus propiedades son mías (Sal 50:10 “Porque mía es toda bestia del bosque, Y los millares de animales en los collados.”)
    - iii. La tierra es mía
      - 1. Sal 50:12 “... Porque mío es el mundo y su plenitud.”
      - 2. Sal 24:1-2 “De Jehová es la tierra y su plenitud; El mundo, y los que en él habitan. Porque él la fundó sobre los mares, Y la afirmó sobre los ríos.”
  - b. Yo solo soy un administrador o mayordomo
    - i. El Nuevo Testamento está lleno de parábolas que nos enseñan de un Señor que confió sus bienes a sus siervos y que luego les va a pedir cuentas
      - 1. La parábola de los dos deudores (Mat 18:23 “Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos.”)
      - 2. La parábola de los labradores malvados (Mat 21:33-34 “Oíd otra parábola: Hubo un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña, la cercó de vallado, cavó en ella un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fue



- lejos. Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores, para que recibiesen sus frutos.”)
3. La parábola de los talentos (Mat 25:19 “Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos.”)
  4. Hablando de su regreso
    - a. Mar 13:34 “Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase.”
    - b. Luc 12:37 “Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando; de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles.”
  5. La parábola de las minas (Luc 19:13 “Y llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas, y les dijo: Negociad entre tanto que vengo.”)
- ii. El administrador necesita conocer que quiere hacer el dueño con esos recursos que puso en su mano para administrar
1. Dios puso muchas cosas en nuestras manos
    - a. Dinero y propiedades
    - b. Talentos
    - c. Oportunidades
    - d. Conexiones
  2. ¿Qué quiere Dios que hagamos con ellos?
    - a. Quiere que sirvamos a otros (1Pe 4:10 “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.”)
      - i. Al pobre (Pro 19:17 “A Jehová presta el que da al pobre, Y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar.”)
      - ii. A la viuda (San 1:27 “La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es ésta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.”)
      - iii. Al huérfano (Isa 1:17 “aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.”)



- iv. Al quebrantado (Mat 25:35-36 “Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí.”)
    - 1. Enfermo
    - 2. Preso
    - 3. Borracho
    - 4. Adicto
  - b. Quiere que demos para apoyar su obra
    - i. Cuando damos a alguien en necesidad es fácil ver lo que estamos haciendo
    - ii. Cuando damos a la obra del Señor no es tan claro, pero pensemos
      - 1. Cuántos matrimonios no han llegado a crisis
      - 2. Cuántos jóvenes no se han metido en grandes clavos
      - 3. Cuántos han conocido a Dios
      - 4. Nada de esto es fácil de ver
  - 3. Estos son solo ejemplos, pero la pregunta que debemos hacernos es ¿Qué quiere Dios que haga con lo que me ha prestado?
  - 4. Recordemos que no le estamos dando de lo buenos que somos, le estamos dando de lo que él nos dio y de lo que es suyo (1Cr 29:14 “Porque ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos.”)
- IV. Conclusiones – Algo pasa cuando entendemos esto
- a. Mi vida deja de girar alrededor de mí y comienza a girar alrededor de Dios y de otros
    - i. Por eso es tan importante que cuando doy no lo hago para recibir
    - ii. Si lo hago así la cosa sigue girando alrededor mío
  - b. Me convierte en una persona agradecida (“es mucho más especial vivir en la casa de Dios que en la mía”)
  - c. Se me es dado más para seguir bendiciendo... se forma un círculo virtuoso (Mat 25:21 “Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.”)



- d. Puedo desprenderme y ser parte de algo mucho más grande que yo mismo
  - i. Ejemplo de Abraham entregando a Isaac
    - 1. Lo entrega al Señor
    - 2. Nos sirve como una maravillosa sombra del evangelio
  - ii. Ejemplo de Ana entregando a Samuel
    - 1. Lo entrega al Señor
    - 2. Bendice la vida de muchos